

¡el campo libre!

semanario de los trabajadores del campo

Año II. — Núm. 30

Redacción y Admón.: Hartzenbusch, 19. Teléf. 34556. Apartado 10.012

Madrid, 14 de marzo de 1936

La Reforma Agraria no nos satisface



Nuevamente se habla como cosa inmediata de la Reforma agraria, que se hará o no, pero también se habla al hacerla de asentamientos, de parcelaciones, de utilizar los beneficios de la Reforma.

La República quiere, según dice, crear una clase media de pequeños propietarios que sea la base de sustentación de la República democrática.

No tiene en cuenta para ello que el pequeño propietario que hoy existe vive tan mal como el jornalero campesino, cuyos ingresos medios son alrededor de mil pesetas por año, y que, por tanto, sobre la miseria no puede basarse una sociedad estable de satisfacción y alegría, y que si la República no es esto no puede llenar las aspiraciones de los que trabajan la tierra.

Para que la reforma en la distribución de la tierra tenga alguna virtud ha de ser entregada sin gravamen de ninguna especie a los Municipios y organizaciones de campesinos pobres, que sólo trabajándola en común y por indiviso pueden conseguir, introduciendo nuevos cultivos, vivir decorosamente y satisfechos.

Los grandes lotes de tierras comunes consisten el empleo de la maquinaria agrícola, que trae como consecuencia el mejor laboreo de las tierras y, por tanto, más y mejor producción, con menos trabajo, y esto es lo que precisan los trabajadores de la tierra.

España es uno de los países que más caro produce los cereales y legumbres, y esto se debe a la forma rutinaria de cultivar la tierra; a no abonar los campos de una forma inteligente; a no apropiarse los cultivos a la calidad de los terrenos; a no dar las labores de fondo que requieren, sobre todo los terrenos de secano. A todo esto se le puede poner remedio trabajando la tierra en común, con aperos y maquinaria comunes, y teniendo laboratorios químico-agrícolas que adapten los cultivos a la calidad de la tierra y, asimismo, los abonos.

Por otra parte, los grandes lotes comunes de tierras facilitan el estudio de alumbramiento de aguas o embalses para riegos, que no pueden hacerse en las pequeñas parcelas, por antieconómicos.

Sólo el trabajo en común de la tierra e introduciendo todos los adelantos de cultivo puede emancipar al campesinado.

¡La guerra que prepara el capitalismo nos acecha!

¡Ni un céntimo de tributo para la matanza de hermanos!

¡Ni un hombre para empuñar las armas! ¡Ni un obrero para fabricar y transportar utensilios de guerra!

¡Contra la guerra la Revolución social!

La Regional de Aragón, Rioja y Navarra celebrará un Congreso campesino

Por acuerdo del Comité Regional, y a fin de buscar una solución al problema agrario y a la propaganda, convocamos a una Conferencia Extraordinaria de la Confederación Regional del Trabajo de Aragón, Rioja y Navarra, que iniciará sus tareas a las diez de la mañana del día 3 de abril, en los locales del Sindicato de la Construcción, en Zaragoza.

El orden del día a discutir es el siguiente:

- 1.º Informe del Comité Regional.
- 2.º Nombramiento del Comité Regional.
- 3.º Nuestra posición ante la Reforma Agraria.
- 4.º ¿Cómo buscar soluciones inmediatas al problema campesino?
- 5.º ¿Se debe constituir en esta Regional una Federación Regional de Sindicatos Campesinos?
- 6.º Campaña regional de propaganda. Iniciativas para realizarla; y
- 7.º Asuntos generales.

Este orden del día tiene un significado matiz campesino. El Comité Regional ha estimado que había que conceder prioridad a este problema, a fin de que se establezcan las normas de propaganda en

el campo, al mismo tiempo que se busca la solución a los innumerables problemas que en los momentos actuales los Sindicatos de Campesinos tienen planteados. Esperamos que los Sindicatos de la Región se den perfecta cuenta de la importancia que tiene esta Conferencia y enviará los delegados directos para discutir los acuerdos de sus respectivas organizaciones.

Invitamos a esta Conferencia, también, para que asistan con carácter informativo y deliberativo, pero sin voto, a los Sindicatos autónomos y Grupos de simpatizantes.

Al final de la Conferencia, domingo, día 5 de abril, a las diez de la mañana, se celebrará un grandioso mitin de clausura en la Plaza de Toros de Zaragoza, en el que intervendrán destacados compañeros de la Confederación Nacional del Trabajo.

Por la importancia de la Conferencia, confiamos en que todos los Sindicatos enviarán sus delegados.

Queda vuestro y del Comunismo libertario, por el Comité Regional.

El Secretario

Zaragoza, 6 de marzo de 1936.

NUESTRO CONGRESO NACIONAL

Para el 1.º de mayo y días sucesivos está convocado el magno Congreso Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo.

Es urgente la constitución de Sindicatos en todas las localidades campesinas para poder asistir con voz y voto al Congreso, ya que se tratará ampliamente el problema campesino, en todos sus aspectos, y el concepto detallado del comunismo libertario.

El Congreso ha de ser la demostración más grande de nuestra capacidad revolucionaria.

CAVILACIONES DE UN CAMPESINO EN MADRID

Antes de venir yo a Madrid me dijeron que en esta chula e invertida ciudad había gente que creían que los panecillos se criaban en los árboles. Era demasiado grande la bola para tragármela.

Pero al correr de los tiempos, cosas como bolsas, bolas como la del Ministerio de Gobernación cuando durmieron allí las bolas del «estraperlo», todas de tamaño natural, he tenido que tragarme. ¡Esfuerzos tuve que hacer en el reservado para echarlas!

Y esto viene a cuento con unas letrotras que traían estos días los «papeles»: «CONCLUSIONES PRESENTADAS AL GOBIERNO POR LA CONCENTRACION POPULAR CELEBRADA EN MADRID.»

Yo me dije el domingo, cuando «vide» tanta gente en la Castellana: «De esta «hecha» se nos arregla el problema del hambre a los campesinos.»

Corrí el martes por la Prensa para cerciorarme de lo que pedían los millares de madrileños para sus hermanos los campesinos. Y empiezo leyendo: «Al excelentísimo presidente del Consejo de Ministros: Primera, reposición de los despedidos del año 34 (los del 33, no; son de la Confederación Nacional del Trabajo); segunda, aplicación de la amnistía (nada más justo; por ello son diputados y ministros); tercera, juzgar a los guardias que se excedieron en Asturias (que son los mismos que se excedieron en enero y diciembre y los que se excederán mandando el «excelentísimo»); cuarta, separación de los militares monárquicos (¡si resulta que ahora todos son republicanos!); quinta, puesta en práctica de un vasto plan de obras públicas para remediar el paro.» Y... se acabaron las conclusiones.

A nosotros, los campesinos, que nos parta un rayo.

*

Yo creí que los señoritos; pero, por lo que veo, son también los que se titulan trabajadores los que creen que no hay más que coger los panecillos de los árboles.

PE-QU

Autonomía municipal

Sabemos que la ley es el mayor enemigo de la libertad. Pero, no obstante, hemos querido cerciorarnos de lo que hay de cierto en la legislación de la tan cacareada autonomía municipal. Para ello nos hemos tragado un farrago de decretos y disposiciones desde antes de la Dictadura y después de ella. Sacando de todo este hermoso tiempo perdido la cabeza caliente y los pies fríos.

En la ley Municipal que promulgó la Dictadura, y en su prólogo, leemos cosas tan interesantes como éstas:

«Los Ayuntamientos deben estar alejados de las turbulencias y de las pasiones políticas, que no pueden menos de introducir perturbaciones lamentables, cuando se desbordan, en la recta y equitativa administración de los intereses comunales.»

«En el primer período de la época en que España fué provincia romana el Gobierno municipal tuvo independencia y atribuciones propias.»

«Y los ricos y los agentes del Gobierno «central» se apoderaron de la Administración municipal y ejercieron la tiranía; se abolieron las Curias o Municipios y el Gobierno municipal fué sustituido por los Gobiernos militares de los condes.»

«El municipio romano tenía su vida propia, libre y distinta de la del Estado.» «Durante la dominación goda no existieron las municipalidades, porque las ciudades fueron también regidas por condes o gobernadores militares, cargo que el Concilio toledano VI decretó que fuera vitalicio, con lo cual aumentó más su autoridad y despotismo.»

Dice todo esto en su prólogo y otras cosas sabrosísimas ensalzando la autonomía municipal. Sin embargo, en la malla tupida de su articulado no consiente, no ya administrarse los Municipios con alguna independencia, sino que los pueblos no pueden emprender ninguna clase de iniciativas, por buenas y provechosas que sean, sin que lo ordene el Poder central. Las palabras de su prólogo son un escarnio a la libertad municipal. Son como cuando a un hambriento le ponen delante de los ojos un manjar exquisito con la amenaza de un tiro si lo prueba.

Pero dejamos el Estatuto Municipal de la Dictadura y nos pusimos a repasar el nuevo elaborado por la República en el primer bienio, y así como entre dos huevos no puede haber otra diferencia exterior que el tamaño, en esta ley que sojuzga a los pueblos pasa lo mismo. El tamaño es diferente; el articulado es variado; el lenguaje es distinto, pero el contenido, autoritario y centralista, es idéntico. Diríamos que es peor, pero no queremos hacer de menos a los monárquicos.

Si es verdad que estos nuevos representantes del pueblo se proponen conceder parte de las aspiraciones que el productor rural necesita, uno de los primeros pasos que han de dar es el de conceder una amplia autonomía municipal.

Que el Estado no se mezcle en los asuntos que no atañen a otro más que a cada Municipio. Moral y económicamente, los pueblos han de desenvolverse con absoluta independencia. Como se desenvolvían hace siglos, cuando no había tantos parásitos en la ubre del Estado.

¡AMNISTÍA!

Debe ser un clamor general que el nuevo Gobierno condene todas las deudas contraídas en estos últimos años de hambre y miseria por los contribuyentes pobres que no han podido retirar los recibos de la contribución a los recaudadores

¡Amnistía a los deudores de la contribución!

A la cerrilidad de los propietarios, palo y tente tieso

En el último número de ¡CAMPO LIBRE! tratábamos de la cobardía borgeguil de los arrendatarios de tierras, por su desunión y por su egoísmo individual, que los pone a merced de los propietarios. Este tipo de ciudadano lo llena todo en España: es el amo de las tierras y casi de los que las trabajan y sus familias, manda hacer las leyes, que las observa si le convienen; si son contra sus intereses, no las respeta, y punto concluido: no pasa nada; para eso son los amos.

Todo esto viene a cuento con las pretensiones de una señora de Miraflores de la Sierra, llamada Elvira Oseta Vicente. Esta señora tiene arrendada una finca llamada la «Huerta de las Casas», cubierta, en su mayor parte, de árboles frutales, cuyo producto es para la dueña, y lo poco que da la tierra es el provecho que saca el arrendatario que la trabaja. Pues bien, a pesar de todo esto, por no hacer en todo momento lo que, como «ama» manda a sus arrendatarios, y entre otras cosas, por no votar a quien ella quería en las últimas elecciones, dice que les va a desahuciar, sin tener en cuenta los intereses de los arrendatarios, que son mucho más honrados que los suyos, y que, además, la ley ampara

estos intereses. Por tanto, no haría mal callarse, por si acaso no maduran las manzanas.

Federación Comarcal de Torrente (Valencia)

Pleno Comarcal de campesinos

Dada la necesidad de unir a las entidades obrero-agrícolas que están dentro de la zona arrocerá lindante con la Albufera, la Federación Comarcal de Torrente, convoca a un Pleno, que tendrá lugar el domingo, día 15 del actual, a las nueve de la mañana, en el local del Sindicato Unico de Trabajadores de Alfafar, calle de Cervantes, 11.

Esta convocatoria se hará también por carta, pero si alguna de ellas no llegara a tiempo, las organizaciones mencionadas se darán por enteradas para que envíen sus delegados al mismo.

Cuanto al Congreso Provincial, se ha convenido celebrarlo a fines de abril, esperando que los Sindicatos se tomen el mayor interés enviando los temas para el orden del día.

Por la Comarcal de Torrente.

EL COMITE

DIVULGACIONES AGRICOLAS

La raza de patos "Khaki-Campbell"

Hace poco más de un cuarto de siglo la inteligente aviculturista británica miss Campbell de Uley, después de varios cruzamientos llevados a cabo en Inglaterra, fundó la productiva raza de patos «Khaki-Campbell», que, en honor y recuerdo de su creadora, llevan su nombre.

Esta simpática raza no tardó en extenderse por los países de Europa, al comprobarse su abundante producción de huevos, dándose el caso de que en un concurso de «puestas», celebrado hace pocos años en Inglaterra, una hembra de esta raza alcanzó una puesta de trescientos treinta y tres huevos en trescientos sesenta y cinco días, batiendo el «record» de puesta de todas las aves presentadas en el concurso; y en los recientes concursos oficiales que siguen celebrándose en Inglaterra, los lotes de estas patas dan siempre promedios de puesta asombrosos, superando bastante a las gallinas de raza que más fama habían adquirido por su abundante puesta.

Esta raza de patos, perfectamente aclimatada en nuestro país, es la que mejor se presta para el gallinero del campesino y para el industrial, puesto que no necesita de los dispendios que exigen las gallinas, porque por su rusticidad y vagabundez se pueden explotar a bajo coste y podemos obtener mayores beneficios que con las gallinas; además se les conocen pocas enfermedades y son refractarias a las plagas de parásitos.

La cría de estos patos no reclama más que algunos cuidados particulares, pues dada su gran precocidad, el período de crianza es muy corto, puesto que a los dos meses y medio alcanzan pesos de 2 kilos, estando perfectamente emplumados y parecen adultos. Los machos pueden dedicarse al consumo a los tres meses, que es cuando se encuentran en mejores condiciones para su consumo, siendo su carne delicada, tierna y jugosa, pudiéndose comparar con la de los patos de Buen.

Las hembras empiezan la puesta a los cinco meses y ésta va en aumento hasta los tres años; sus huevos son de un blanco puro y de finísimo paladar, oscilando el peso entre los 70 y 80 gramos, conteniendo, por tanto, mayor número de materias nutritivas y asimilables.

Se objetará que los productos del pato no tienen aprecio en los mercados; grave error. Ellos—en un prejuicio vulgar, del que no vuelve a acordarse el que una vez come un pato bien asado, o toma sus huevos, bien sean fritos o bien pasados por agua, en tortilla o en repostería—son excelentes, y si algunos paladares lo distinguiesen sería para declararlo tan fino como el de las gallinas.

Su incubación, lo mismo natural que artificial, da mayor número de nacimientos, y es corriente ver sacar a las cluecas igual número de patos que huevos las hemos confiado. El éxito de su incubación artificial es seguro, si los huevos que confiamos a la máquina no tienen más de ocho días; sólo basta saber mantener el grado de humedad desde el segundo día de incubación para obtener nacimientos con un 80 o un 90 por 100 de patitos perfectamente viables.

Su crianza es muy fácil (esto no quiere decir que se crían solos); si queremos criar parvas de ciento o doscientos patos necesitaríamos ya una criadora. En el comercio avícola se venden estos aparatos tan perfeccionados como seguros. Mi preferencia es por la modernísima crianza en baterías, porque he pedido comprobar una extraordinaria rapidez en el desarrollo, y las bajas son insignificantes.

La alimentación de los treinta primeros días consiste en un amasijo preparado con 20 kilos de salvado de hoja, 60 kilos de harina de maíz, 10 kilos de

harina de carne, 5 kilos de harina de leche y 5 kilos de conchilla de ostra; con esta preparado se desarrollan rápidamente, y a los treinta días daremos por terminada su crianza, dejándolos coquear por prados y rastrojeras donde encuentran ellos su alimentación, limpiando los campos de caracoles, limacos y demás bichos que tanto perjudican a la agricultura y para ellos son un gran alimento.

No expongo más detalles de la crianza de patos, porque necesitaría más espacio que el que atentamente me ha sido ofrecido; así, que termino rogando a todos aquellos que dispongan de elementos y, sobre todo, de tierras de pasto, fijen su atención en lo que la explotación del pato puede darles, si ésta industria la llevan a cabo cuidadosamente.

Jesusa G. DE MARTINEZ

PARA LAS COOPERATIVAS

Quince kilos de castañas pilongas, ocho pesetas, sin envase, y puesto en la estación de Toral de los Vados (León).

La dirección la tenemos en CAMPO LIBRE!

Leed el emocionante reportaje

EL SARGENTO VAZQUEZ

(Con autógrafos del heroico militar, escritos frente al piquete que lo fusiló) Libro homenaje al bravo sargento

Por Ignacio Barrado

(único periodista que convivió con los familiares del mártir en los días de la irreparable desgracia)

PROLOGO DE CRIADO Y ROMERO

88 páginas y dos láminas en couché

Una peseta

Envíos a provincias: 25 ejemplares, 17,50

Pedidos, a «Vida y Trabajo», Hartzendbusch, 19, Madrid

EL SEXMO Y LA IGLESIA

DEL COLECTIVISMO A LA BORRACHERA BENDITA POR EL CURA

Según la Enciclopedia Espasa, llámase sexmo (del latín «sex») la «división territorial en que se comprenden varios pueblos asociados para la administración de los bienes comunes. En algunas localidades recibe también el nombre de «sexmo» la faja de terreno comunal que, dividida en suertes, se distribuye entre los distintos vecinos de aquellas para que las cultiven y aprovechen en su beneficio durante el período de tiempo que la práctica popular tiene establecido».

Se dice en la misma obra que en algunos pueblos de la provincia de Burgos—Barbadillo de Herreros, Canicosa, Bezares, Quintanar de la Sierra, Huerta, Quintanilla, Tolbaños, Vallegimeno, etcétera—el sexmo es «una variedad del reparto de tierras colectivas, tan desarrollado en España en épocas que todavía no pueden calificarse de remotas».

El modo de hacer ese reparto temporal, esa distribución, es el siguiente: «Al efecto, la tierra concejil se divide en fajas en la época oportuna, y cada una de ellas, constitutiva de un sexmo, se divide en tantas partes cuantos sean los vecinos que en el término municipal correspondiente hayan solicitado a su debido tiempo el derecho de siembra en el terreno comunal, sin distinción alguna entre ellos, por razón de su posición económica o social. Cada individuo recibe una suerte de tierra que, generalmente, no excede de una fanega, y para obtener la igualdad más exacta posible en la calidad de la misma no se les entrega un lote íntegro en cada sexmo, sino que en todos los sorteos se incluyen varios de éstos, y en cada sexmo se adjudica a los interesados un trozo distinto, procurando que la reunión de todos los individuales forme la fanega de tierra que pertenece a cada uno».

Según datos de la misma Enciclopedia, los lotes distribuidos se usufructúan sin limitación alguna, durante el tiempo previamente señalado. Cada vecino puede obrar respecto a su parcela como si sobre ella tuviera, no derecho de usufructo, sino de propiedad. En caso de muerte, pasa a sus herederos. Está permitido cederla y arrendarla, con libertad de condiciones, excepto las que implican el plazo prefijado, a cuyo término el lote revierte a la colectividad. El sorteo se efectúa en un día festivo, sobre el sexmo a repartir, y quien controla la distribución es el secretario del Ayuntamiento, que lleva un cuaderno de sexmos, llamado «vareo».

Y ahora voy a presentar un caso poco,

GIROS RECIBIDOS DEL 26 AL 29 DE FEBRERO

E. Martínez, Valles, 3,15; J. L. M., Tánger, 4,40; A. C. Castro, Baena, 2,00; E. R., Madrid, 2,00; M. P. C., Paterna de Rivera, 2,45; T. E., Espejos de S., 4,00; F. S., Escucha, 6,00; E. R., La Secada, 4,00; S. M. (sellos), Guzmán, 3,00; L. M., Lictor, 2,00; F. P., Rabanal de A., 6,00; L. B., Castillo de la Vega, 1,00; R. M., Fuente del O., 2,00; J. A., Mezquita, 0,30.

Pro CAMPO LIBRE!

Grupo anarquista «Joven Rebelde», de Madrid, 4,60; un barbero de Madrid, 1,00; Juan Almijo (Arquillos), 0,30; José Antolino (Arquillos), 0,50.

Pro Presos

Manuel Vargas, Baena, 1,00 peseta.

Pro «C N T»

S. Mauricio, Guadalajara, 5,00 pesetas.

MOROSOS

Francisco Vizuete Guerra, calle de Ollerías, número 10, Azuaga (Badajoz). Debe 14,85 pesetas.

Pedro Juan, calle de la Victoria, 2 (Casa del Pueblo), Sóller (Mallorca). Debe 28,40.

Joaquín Casapanda, San Alous (Barcelona).—Debe 11,90.

Antonio Benítez Caro, calle de Indalecio Prieto, 9, Algar (Cádiz).—Debe 20,70 pesetas.

Eduardo Oliva Espada, calle de Cano, número 2. El Rubio (Sevilla).

Juan Martín Sánchez, calle Borbolla, número 7. Saucejo (Sevilla).—Debe más de cien pesetas.

Francisco Camacho Enrique, Mirasol, número 4, Almería.—Debe 24,65 pesetas. José Jaime Martín, Arévalo (Ávila). Debe 11,90.

Nicolás Padrois Brito, Cristóbal Colón, número 35, Puerto de la Luz (Canarias).—Debe 43,05.

Libería Moderna, rambla Pulido, números 53-57, Santa Cruz de Tenerife.—Debe 11,12 pesetas.

Luciano Fernández, San Martín, 4, Talavera de la Reina (Toledo).—Debe 6,60 pesetas.

Francisco Bugarra Ballesteros, La Poveda (Madrid).—Debe 8,50.

ATENEOLIBERTARIO DE OLIVA (VALENCIA)

Plaza de la Iglesia, 3

Habiéndose constituido este Ateneo, y ante la necesidad de nutrir nuestra fuerza para conseguir la misión que nos hemos impuesto, hacemos un llamamiento a la clase trabajadora para que coadyuve a nuestra obra.

Nos dirigimos con preferencia al pueblo trabajador, pues es doloroso constatar que los campesinos que se acercan a nuestro Centro cultural no pueden satisfacer sus ansias de superación.

Tened presente, compañeros, que este pueblo es netamente campesino, y, por tanto, necesita elevar su mentalidad, pues en cultura está muy por bajo del obrero industrial.

¡Ayudadnos a realizar esta obra de superación cultural!

Por la Directiva, R. Pons.

CORRESPONDENCIA

Desde 1.º de marzo no se publicará la sección de «Giros recibidos», pues por correo se acusa recibo; el que no lo reciba a los cinco días, después de mandar el giro, escriba a la Administración.

Tenemos varios giros que no sabemos de quién son; el que no haya recibido estado de cuentas al enviar el giro, pídale.

E. Villar Sánchez, Titaguas.—La dirección que pides es: Instituto de Cereales, Casa Oficios, Moncloa, Madrid.

«Revista Blanca».—Mandar cinco ejemplares más de la N. Ideal y cinco ejemplares de la revista a José Fernández Rodríguez, Verín (Orense).

«Revista Blanca», S. Gustavo.—«Vida y Trabajo» recibió tu carta y te ha contestado. Procura enviar los paquetes lo antes posible, por tener varios compromisos con librerías.

Manuel Morell, Valencia.—Se recibió tu carta y números no vendidos; el débito es de 30,70; ten en cuenta que si a ti te deben, como dices en tu carta, el Comité Local, C. R. de L., C. P. P. R. y C. P. P. más de 800 pesetas, de eso no tenemos nosotros que ver nada, pues ahí en Valencia habéis sido tres paqueteros y los tres nos habéis dejado a deber; tú, 30,70 pesetas; Sebastián Torres, 45,50; y Antonio Bellver, 18.

Esperamos que líquidos en seguida... (Deseamos saber algo de los organismos que se citan en la nota.)

tres semanas antes. Pasa otra, llega un nuevo domingo, y al acabar la misa se oye el aviso:

—Esta tarde, el sexmo.

*

Todos los cofrades se preparan. Después de comer toman pan y companaje—que diría Miró—, y a las tres, cuando el toque de campana los requiere, vuelven a la iglesia, donde se cantan corrimpos latinos por el alma del difunto y hasta el bonete del cura se llena de monedas mientras suenan los responsos y los cirios chisporrotean bajo el agua bendita de los asperges.

Terminada la ceremonia, de cuatro a cinco de la tarde, los cofrades se sientan a la puerta de la iglesia, si hace buen tiempo, y si no, en el pórtico. El cura los preside. El mayordomo, con seis o siete hombres, se va a la taberna, en busca de unas cuantas cántaras de vino. Llevado el «peleón» al lugar en que se encuentran los cofrades, éstos empiezan a comer su pan moreno, con queso, o chorizo, o nueces, o bacalao, o lomo en conserva. Como digo, el cura, sentado en una mesa en la que aguardan dádivas dos bandejas, preside la reunión y como como los demás; por él empiezan las rondas de vino, y él es quien, de cuando en cuando, interrumpe el general yantar y la bulla de diálogos, gritos y carcajadas para hacer rezar a todo quique un «pater noster» por el alma del difunto.

En el sexmo, que esto es en el valle de Losa, participan todos los cofrades, de uno y de otro sexo. (Se me había olvidado decir que sólo pueden ingresar en la cofradía las personas casadas.) Dura una hora, dos, tres, a veces. Y nunca se disgregan los vecinos sin que se hayan embriagado ocho o diez de ellos, o de ellas, que es más triste... Téngase en cuenta que son personas mal nutridas, de débil constitución, y que yo recuerdo que en algunos sexmos se han gastado ocho y aun nueve cántaras de vino entre unos sesenta individuos.

Pues bien; esa repugnante degeneración del sexmo, que debe ser prohibida radicalmente, no sólo la sostienen los curas, sino que se debe a ellos, como advierte quien estudia el desarrollo de esa organización comunal, envilecida ahora, de la cual saca anualmente el cura un puñado de monedas, tan inaceptables como los treinta dineros que el Iscariote cobró por vender a Cristo.

José DEL RIO GEREA

Civilización

¡Honores!

El verdugo oficial de Francia, señor Henri Deibler, ha protestado hoy porque su nombre no figura en la lista de los nombramientos para la Legión de Honor con motivo de la festividad del primero de año.

El señor Deibler ejerce su profesión desde hace treinta y siete años, durante los cuales ha guillotinado a más de doscientos condenados a muerte.

(De «El Liberal», de Madrid.)

*

Tiene razón el verdugo de París. Lo menos que se merece un hombre que, como él, ha matado por su propia mano a doscientos semejantes suyos, es que se le conceda la recompensa máxima que una nación civilizada tenga para sus héroes más esclarecidos.

Si del pecho de los Foch, Pétain y demás «genios» de la guerra penden toda una colección de brillantes muestrarios de la chatarra oficial, ¿qué de particular tiene que del pecho del honorable verdugo de París penda una de esas insignias que los demás tienen en abundancia?

Se objetará que Pétain y demás «héroes» las ganaron en los campos de batalla, luchando frente a frente contra el enemigo de la «patria».

Pero carece de base esa objeción; porque si bien es cierto que estos mariscales, desde sitio seguro, dirigían las batallas y mandaban matar miles de hombres, no es menos cierto que ninguno de estos «valientes» generales pueden presentar la brillante ejemplaridad de haber matado por su propia mano a doscientos hombres, como el verdugo de París.

Si bien es cierto que, por lo regular, todas las condecoraciones se hicieron para premiar los crímenes y las matanzas en gran escala, no es menos cierto que al hombre que ha consagrado su vida a matar a sus semejantes deba condecorarse, porque si no ha matado más que a doscientos ha sido, sin duda alguna, porque no ha tenido ocasión de matar a más, como hubiera sido su deseo.

Debe Francia, pues, en buena lógica y para ser consecuente con el lema de «Libertad, Igualdad y Fraternidad», que es la base de la «gran democracia francesa», condecorar a su digno funcionario, el verdugo.

Cuando se condecora a Jefes de Estado que ampararon masacres espantosas; a ministros que las desencadenaron; a militares que las ejecutaron; a jueces que cooperaron a ellas dictando sentencias de muerte, es justo que se condecara también al brazo «justiciero» que puso digno remate a esta «benéfica» obra.

Désele, pues, lo que pide al dignísimo ciudadano de la vecina República, pues no cabe duda que es acreedor a tal recompensa, ya que, por otra parte, creemos que el galardón no es mucho, ni él se merece menos.

Si no fuera atendido el señor verdugo en su justísima demanda, tendríamos que convenirnos de que la sociedad presente es muy injusta y esperar a que venga «la nuestra», en la cual le prometemos hacerle «justicia» de la misma ejemplar manera que él la ha hecho con esos doscientos semejantes suyos.

ARTORIX

ATENEOLIBERTARIO DEL NORTE (CUATRO CAMINOS)

Juan Pantoja, número 24, bajo.

Ponemos en conocimiento de todos los trabajadores de la barriada de Cuatro Caminos, y de las personas amantes de la cultura en general, que ha quedado constituido el Ateneo Libertario del Norte, estando a disposición de todas las personas que quieran superarse por medio de la cultura racionalista y anhelen una sociedad libre sin amos ni esclavos.

Este Ateneo, al dar comienzo a su labor de propaganda cultural e ideológica envía un saludo fraternal a todos los trabajadores presos y perseguidos que cayeron en aras de la libertad.

¡Trabajadores de Cuatro Caminos! Acudid al Ateneo Libertario. Ayudadnos moral y económicamente en la propaganda que estamos decididos a realizar en pro de una sociedad de productores libres.

EL COMITE

Madrid, 17 de febrero de 1936.

Visado por la censura

Sobre la soja

Son muchas las cartas que hemos recibido pidiendo semilla de esta legumbre. Hemos hecho gestiones para ver la forma de conseguir esta semilla a precios económicos, y no lo hemos conseguido.

El precio más barato que existe es el de 3 pesetas el kilo.

LA VOZ DE LOS PUEBLOS

Del ambiente pueblerino

Este es el momento de hacer, actuar y trabajar. El tiempo apremia, y no podemos seguir con la puerta de nuestra casa cerrada a los demás. Vivimos demasiado encerrados en nosotros mismos. Parece como si tuviéramos miedo de exponer nuestros pensamientos frente a las rutinas imperantes. Frente al pueblo, los compañeros y simpatizantes no hacen la labor orgánica e ideológica que en estos momentos de inquietudes y ansias libertarias puede hacerse.

Los pueblos influenciados por nosotros no se preocupan de llevar a los pueblos próximos donde nos desconocen el polen fecundante de las ideas libertarias.

Hay que romper la concha donde vivimos encerrados e inundar como un reguero de luz la sombra que domina los cerebros de los campesinos. Cuando las fuerzas reaccionarias retroceden ante el empuje del trabajador hay que avanzar con decisión y valentía.

Con un solo compañero que haya en un pueblo y practique la moral de nuestras ideas, poniendo actividad y pasión en la propaganda, el pueblo acabará por aceptarlas. Con un pueblo que acepte y luche por nuestros postulados, si se propone llevar sus inquietudes a los próximos del contorno, conseguirá levantar una comarca que sea un firme baluarte de redención campesina.

Así como el compañero y el simpatizante deben poner su empeño en convencer al pueblo, el pueblo debe ponerlo en convencer la comarca, y esto se consigue con actividad y propaganda. Estrechando lazos de camaradería y apoyo mutuo entre vecino y vecino, entre pueblo y pueblo.

Hay que terminar con el individualismo estúpido e insolidario del pequeño propietario, causa principal del odio entre el campesino.

Ante las perspectivas que ofrece el ambiente revolucionario, desperdiciar un minuto de propaganda; quedarse aislado sin buscar el contacto con los que luchan por la misma causa; no preocuparse de prepararse en todos los sentidos para hacernos cargo de la producción y el consumo, es obrar en contrarrevolucionario, y esto no tiene perdón.

Los acontecimientos se aproximan y es mucho lo que hay que hacer. La cosecha la recogerá el que más haya sembrado.

Nada más apropiado que nuestros pueblos, donde todos se conocen, para dar a conocer las ideas y prepararlas para que puedan vivir el comunismo libertario. Esta es la tarea fundamental que debemos acometer todos aquellos que sentimos la responsabilidad del momento que vivimos.

El rezagado ya sabe que con su pasividad labora por la reacción. Frente a ellos redoblemos nuestras actividades, y el campo será nuestro.

¡Adelante, campesino!

Los campesinos de la provincia de Burgos

Hace unos días acaban de celebrarse, como todos sabéis, las elecciones generales para diputados a Cortes, y de las que con amplio margen han salido triunfantes las izquierdas, gracias a la equiescencia y al beneplácito del pueblo trabajador.

Ya están ocupando el por los llamados «representantes del proletariado», ya que según ellos (los políticos) han depositado los trabajadores por medio de las urnas la confianza más absoluta en la democrática representación de estos hombres en los poderes constituidos.

Con el triunfo del izquierdismo, triunfo que no se debe a la confianza que estos políticos hayan podido inspirar a los que afortunadamente ya les conocemos, sino a la imperiosa necesidad de que salieran de sus encierros los 30.000 hermanos nuestros que por defender la causa justa estaban privados de libertad, parece ser, en la creencia general, que ha sido cortado el avance fascista y que se ha derrotado al enemigo del pueblo amparado tras la negra y encanallecida reacción.

Pero ateniéndonos, desgraciadamente, a la realidad, nada de esto ha desaparecido. El enemigo continúa firme en sus posiciones. No se le ha derrotado ni se le ha vencido, ya que salvo algunas pequeñas concesiones continúa con todos sus privilegios, dando lugar con esta aparente derrota a hacer un alto en sus pretensiones dictatoriales, que sabrán aprovechar en nuestro perjuicio y detrimento si antes con una gran altura de miras y con una visión perfecta de la actual situación, no sabemos anticiparnos aprovechando la poca libertad que en los primeros momentos de este triunfo se nos pueda conceder.

Si los trabajadores desean que se vea realizado lo que en las urnas con su papeleta quisieron expresar es necesario que dirija sus pasos por otros caminos y que estos sean los de los Sindicatos.

Sólo estos, con la fuerza que les prestan los obreros, podrán evitar de que se derrumben las posibilidades de reivindicación que flotan en el ambiente.

Sería imperdonable de que, entusiasmados con un triunfo efímero e injustificado, nos durmiésemos en los laureles y perdiésemos un tiempo precioso.

Para llegar al éxito es necesario el que todos los militantes, compañeros, simpatizantes y cuantas personas sientan un algo por la causa de la Libertad sacudamos la apatía de que estamos poseídos y despluguemos una máxima actividad.

Es necesario que, con la mayor premura de tiempo, se vaya a la creación de Grupos Confederales, Sindicatos comarcales, Ateneos, etc., para así poderlos parapetar tras ellos contra todo retroceso y poder emprender la ofensiva para conseguir nuestras aspiraciones.

Hay que organizarse sin perder tiempo. De ello depende el glorioso porvenir

de nuestra amada Confederación y el triunfo de la emancipación proletaria.

La Comisión de Organización y Propaganda, comprendiendo la importancia que para la organización Provincial esto supone, se dirige por la presente a todos los militantes de la provincia de Burgos para ver la forma de que en el plazo de tiempo más corto se celebre una reunión en esta capital, enviando cada Grupo o Sindicato un delegado, a fin de poder encauzar con éxito positivo nuestra propaganda y nuestra actividad.

De estar todos conformes con esta proposición, deseamos que se nos conteste con la mayor urgencia, para así fijar fecha y confeccionar un Orden del día.

Es algo que no admite demora y esperamos que vosotros así lo comprendáis.

Por la justicia social, por el triunfo de la clase obrera y por el engrandecimiento de la Confederación Nacional del Trabajo, queda en espera de vuestra más grata y pronta contestación,

La Comisión de Organización y Propaganda

Burgos, febrero 1936.

Dirección: N. Neira.—Avellanos, número 5, 3.º.—Burgos.

Los campesinos en vías de reorganización

Para lección de quienes siendo explotados nada pueden esperar de la capulosa política ni de Gobierno alguno, por haberse repetido un sinnúmero de veces que el que entra continúa la obra repressiva y reaccionaria del que sale. Y, sin embargo, ¡cuánto trabajo cuesta a los trabajadores que esta gran verdad germine en sus cerebros, máxime que en la práctica queda más que justificado! El espíritu idólatra y mesiánico no ha logrado desaparecer de las filas proletarias. ¡Todavía no nos hemos convencido de que fuera de los Sindicatos de nuestra Confederación Nacional del Trabajo no vamos a ningún fin práctico y emancipador! Luego es lo contrario lo que hacemos: servir los intereses particulares de los políticos ambiciosos. En Medina Sidonia, igual que en otra parte cualquiera, acabamos de soportar un período de treinta y seis meses de desorganización que nos legó el primer bienio republicano, para vergüenza de una República de trabajadores de todas clases. Durante este período, además de arrebatarlos por el capitalismo todas nuestras mejoras morales y económicas que teníamos conquistadas a fuerza de sangre y sacrificios. Las calumnias y la difamación empleadas por individuos desaprensivos contra la organización y los hombres que en ella se destacan aprovechando nuestro silencio forzado, y

creando con ello un confucionismo para satisfacción de los que del engaño viven. No obstante, hoy, que nos encontramos en momentos de reorganización, hago un llamamiento a los trabajadores sidonenses y en particular al campesino propietario, que, siendo víctima del capital y Estado igual que el asalariado, ingrese en las filas de la C. N. T., que resurge con más potencialidad, por su contenido revolucionario. Lugar único de todo el proletariado que quiera defender su dignidad sin necesidad de jefes para la explotación del proletariado y sostén del capitalismo.

Estudiar, trabajadores jóvenes, los momentos difíciles por que atravesamos; no desoir la llamada que a vosotros hacemos, ya que el peligro de la reacción y de todos los privilegiados hacia nosotros es cada vez más grande. Formemos un fuerte organismo, frente al fascismo, para que un día u otro que trate de desafiarnos estemos preparados.

Alfonso NUNEZ GAUTIES

Medina Sidonia, 27-1-36.

DESDE OLIVA DE LA FRONTERA (BADAJOZ)

Pro ¡CAMPO LIBRE!

¡CAMPO LIBRE!, nuestro querido semanario, ya ha dejado de publicarse dos veces por causa de medios económicos. ¡Ayudémosle, compañeros! Nosotros no debemos consentir que un periódico de esta índole deje de publicarse; daos cuenta, compañeros, de la falta que hacen los periódicos libertarios en los momentos en que vivimos, y, sobre todo, periódicos como éste, que son los encargados de despertar a los campesinos. ¡A esas conciencias oprimidas! Hagamos suscripciones pro nuestro semanario en todos los lugares donde nos encontremos un pequeño grupo de compañeros para que, en vez de ser semanario, sea algún día diario; por ahora, desprendámonos de algunos céntimos para que no deje de publicarse; sería doloroso que el único semanario campesino que se publica dejara de publicarse por causa de no prestarle la ayuda moral y material que de nosotros necesita.

En el número 28 decían nuestros compañeros de Redacción que tenían contraída con la imprenta una deuda de más de mil pesetas; por otra parte, decían que hay una deuda en esa Administración que asciende a más de mil quinientas pesetas por parte de muchos compañeros suscriptores y paqueteros (sobre todo, paqueteros), que si no les pagan se verán obligados a suspender definitivamente el semanario. Yo os llamo la atención a todos los compañeros en general para que no se os olvide ¡CAMPO LIBRE!

De todo el que sienta amor a nuestras ideas espero que este llamamiento no caiga en el vacío.

¡Sacrifiquémonos por él! ¡Nuestro semanario no debe morir!

¡Compañeros! ¡Adelante pro ¡CAMPO LIBRE! ¡Viva ¡CAMPO LIBRE!

Francisco PEREZ PIMENTA

FE DE ERRATAS

Por una lamentable negligencia del compañero encargado de confeccionar nuestro semanario, en el número pasado hubo erratas que, por su importancia, en el argot profesional se denominan «garras».

Tales son:

En el pie del grabado dice: «¡Campesinos, alerta! Los momentos de inquietud social que vivimos, de amenazas REVOLUCIONARIAS por una parte, de posibilidades revolucionarias por otra, etc...», y debe decir: «...de amenazas REACCIONARIAS...»

En la cuarta página, en vez de «428.769 parados...» debe decir: «428.769 campesinos parados...»

Y en la «Rápida» existe una repetición de la preposición «de» en el penúltimo párrafo.

Hacemos estas rectificaciones para satisfacción de nuestros colaboradores.

Gráficas Nacional.-Abascal, 4.-Tel. 32674

Sindicato Unico de Oficios Varios de Aranda de Duero

A todos los obreros de la comarca y, particularmente, a los de Aranda

Compañeros: Después de dieciséis meses de tener clausurado nuestro domicilio social, nos disponemos a emprender la tarea de reorganizar y fortalecer nuestro Sindicato, para lo cual hemos creído necesario haceros esta llamada a todos los compañeros que permanecéis dejados de la organización para que os deis cuenta de una vez del mal que estáis causando a vuestros hermanos de explotación y a vosotros mismos.

Se trata, como decimos, de reorganizar nuestro Sindicato; de reorganizarle y darle la potencialidad necesaria para que él sea el baluarte inexpugnable de nuestras reivindicaciones, el arma potente con que nos defendamos de la rapacidad y el despotismo de nuestros explotadores y poder exigir un salario adecuado a nuestras necesidades, acabando de una vez para siempre con los jornales de hambre que en la actualidad percibimos.

Para ello, compañeros, es necesario e indispensable el concurso de todos vosotros. Nada podremos hacer unos cuantos compañeros sin el concurso de los demás. La fuerza de un Sindicato ya es sabido que la forman el número y la actividad de sus asociados, y nosotros más que nadie necesitamos de una organización fuerte que nos defienda de las mil injusticias que diariamente cometen con nosotros.

Es de suma necesidad que todos, absolutamente todos, los obreros nos pongamos a organizarnos, y no sola-

mente a organizarnos y convertirnos en «máquinas cotizantes», sino laborar diariamente por la consecución de nuestras mejoras más apremiantes, tanto morales como materiales, y asistir diariamente al Sindicato y cambiar impresiones con los demás compañeros.

Es la única forma y el único camino, entendido bien, de acabar con la inica explotación de que somos objeto.

Reflexionad, comprended esto y obrar en consecuencia. Es una verdad incuestionable que nuestra emancipación ha de ser obra de nosotros mismos. De nadie podemos esperar nada; nada más que de nuestra unión y de nuestra solidaridad.

Es urgente, pues, que acabemos de una vez con la indiferencia, la apatía, la tranquilidad con pocos y malos alimentos, el hambre y la necesidad de nuestros hogares y pensemos seriamente en hacer respetar nuestros derechos de productores y hacer que se nos respete y atienda como somos acreedores. Y esto, compañeros todos, repetimos y repetiremos cuantas veces sea preciso, sólo lo conseguiremos organizándonos, desligados de toda ingerencia política en la gloriosa e invencible Confederación Nacional del Trabajo.

¡Trabajadores, a organizarse! ¡Todos al Sindicato!

Un obrero de la C. N. T.

Aranda, marzo de 1936.

(Se ruega la publicación en «Solidaridad Obrera», de Barcelona.)

VIBRACIONES

Defiéndete, mujer campesina

Hemos visto cómo el burgués trata en el campo a la mujer cuando ésta va a cogerle el fruto, a cuidarle la sementera, a velar por sus intereses; hemos visto levantarle la voz, a veces la mano; regañarla, insultarla e inclusive sitiarla groseramente. Más de una vez la infamia se ha cometido. El cuerpo de la moza ha servido de carne para aplacar el apetito bestiar del verdugo. El burgués, cuando ha gozado del amor de las mujeres de su clase, dirige su vista y sus ansias a las hijas del trabajo. Con su oro engañan a tiernas criaturas; después las abandonan, las arrojan a la prostitución, a la vida de la calle, y cuando ya no sirven se mueren en un rincón; porque hoy los hospitales sirven para los que llevan buenas recomendaciones y prometen buenas gratificaciones.

Hemos visto a la mujer, en el campo, sostener con sus cuerpos cargas propias de animales, derretirse bajo los ardientes rayos del sol;

cuando no, otras caen enfermas, sin más ayuda que las de sus brazos; hemos oído, al pasar por la casa del tendero, llorar, suplicar por un mes más de provisiones, de más pan para los pequeñuelos; hemos visto y escuchado más de una vez a la mujer campesina, maldecir el salario de su compañero, que ni para pan ha alcanzado; hemos visto a estas mujeres llorar, sí, camaradas todos, llorar de dolor y de angustia al contemplar a sus hijos anémicos, desnudos y hambrientos.

Pero ¡oid, mujeres campesinas! la hora presente no es de llorar ni de suplicar, es hora de defenderse del capitalismo, uniéndose todos los atropellados, hombres y mujeres, en un fuerte lazo para romper las cadenas que a todos nos oprimen. Es hora, mujer campesina, de enfrentarse contra la clase privilegiada, hasta vencerla con la fuerza de nuestra razón y con la fuerza de nuestros puños. Es hora, campesinas, de defenderse, no de llorar. Nunca debe una mujer llorar a los pies del verdugo, sino demostrar con las uñas y con los dientes, con las armas en las manos, que la mujer también odia el yugo del capitalismo; su odio debe ser a muerte. Las hembras de los llanos y las de los montes se han de convertir en leonas, que al olor de la carne maldita del burgués deben salir con valentía y orgullo, a defender a los suyos de las emboscadas de los propietarios.

Defiéndete, mujer campesina, de la vida en que vives, porque si no ayudas a tus hermanos de sufrimientos continuarás siendo víctima de las iras del burgués, que, al igual de otros tiempos, será insultada y lanzada al arroyo, condenada a morir llena de miserias y de lacras.

Defiéndete, mujer campesina, no llores, porque tus lágrimas no sirven para aplacar el hambre de los tuyos ni tan siquiera para estremecer al burgués, porque debes saber, mujer, que éste no tiene corazón ni dignidad.

¡Defiéndete, mujer campesina, defiéndete. ¡Defiéndete!

MORALES GUZMAN

Granada.

(Regamos la reproducción en toda la Prensa confederal y anarquista.

Lérida, 9-3-36.

¡campo libre!

semanario de los trabajadores del campo

15
céntimos
ejemplar

¡ALERTA, CAMPESINOS!

La pequeña propiedad

La explotación del pequeño propietario agrícola es casi siempre mucho más inhumana que la del bracero, aparcerero, «arabassaire», forero, etc.; es decir, que la del campesino no propietario.

El que no tiene propiedad ninguna a menudo se rebela contra la explotación de que es víctima; lucha contra todos los opresores y pone un freno a la reacción. El pequeño propietario, en nombre de una ilusoria independencia que la da su mezquina propiedad, aguantando resignadamente todos los tributos del Estado, mayores cada vez, y las leyes rapaces dictadas por malhechores financieros para aumentar sus riquezas con la ruina del productor, y mantiene manadas de acaparadores, usureros y demás intermediarios que se lucran con su sudor.

Por temor a perder una miserable parcela redobla sus esfuerzos por mejorar la tierra y obtener mejores frutos, y hasta última hora tiene una esperanza de salir del paso con una abundante cosecha y la ayuda del prestamista, que cada vez le hunde más. Sujeto a caciques y usureros y a toda clase de leyes, se considera con un pie en la cárcel o, cuando menos, embargada su propiedad en cuando falte a un compromiso o se salga de la ley. Es muy difícil alistarle en la lucha social. Con borreguna resignación perecerá extenuado sobre su misera propiedad, lo que no le pasará al bracero que no «tiene donde caerse muerto».

Comprendiendo esto, en muchos países de Europa en estos últimos tiempos los Gobiernos han creado millares de pequeños propietarios. Grecia comenzó una reforma agraria en 1920, y en tres años creó 23.000 pequeños propietarios. Hungría comenzó otra reforma agraria en 1920, y en tres años creó 55.000 propietarios más. Letonia, expropiando a todo el que tuviera más de cien hectáreas, creó más de 100.000 nuevos propietarios. Estonia, en 1922, más de 20.000. Rumania, expropiando a todos los poseedores de más de cien hectáreas, hizo propietarios a más de 300.000. Más o menos igual hicieron Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, etc.

Los democráticos políticos de estos países han comprendido que la pequeña propiedad es un dique formidable para la revolución y la mejor manera de explotarla al campesino. La cerrilidad tradicional de los gobernantes españoles ha sido tan grande que ni en nuestros días han llegado a comprender esto. Se parecen mucho a los antiguos «revolucionarios» de Francia que subieron al Poder después de 1789. Mil veces se abolió el feudalismo, pero en letras de molde nada más. Los parias de la tierra seguían viviendo peor que las bestias para mantener el lujo de los señores feudales y, sobre todo, de la Santa Iglesia Católica, que era aún más cruel con sus siervos. Fueron necesarias muchas sublevaciones con ejecuciones de señores, incendios de archivos de propiedad y castillos, y luchas sangrientas contra la misma Guardia nacional, que defendía a los señores que violaban las leyes del Parlamento. Poco a poco llegaron a surgir millones de pequeños propietarios campesinos y hoy constituyen el dique más formidable para la revolución, aunque ya comienza en ellos a cundir la rebeldía, por empezar también ellos a sufrir las consecuencias del absurdo régimen social presente.

En España se han producido innumerables sublevaciones campesinas a consecuencia del hambre de tierra; es decir, del latifundismo y, por tanto, de la falta de trabajo. Son célebres la de Loja, en 1860, la de Jerez, en 1892; las de 1906, 1918 y 1919 en Andalucía, y otras muchas. Siempre se nombraron Comisiones parlamentarias que dictaminaron lo mismo: abuso de la tierra por la nobleza inoble y falta de trabajo. No obstante, jamás se metieron los Gobiernos con la nobleza terrateniente. Al contrario; los señores feudales encontraron en las altas esferas oficiales cómplices para despojar de sus tierras a los Municipios. Millones de fincas se ocultaron al fisco para no pagar sus tributos correspondientes a la Hacienda. Pudo el Gobierno del 14 de abril haberles expropiado esas tierras por defraudar al Estado; pero los gobernantes republicanos continuaron la tradición cerril de los gobernantes monárquicos. Respetaron a los defraudadores de la Hacienda y fraguaron una pseudo-Reforma agraria, que lo único que reformó fué la vida de una plaga de burocratas voraces que invadieron el titulado Instituto de Reforma Agraria. Mas si hasta ahora ha sido grande la cerrilidad de nuestros gobernantes fríos, no quiere decir que siga siéndolo. Pueden salir de su estado cerril y darles por crear unos cuantos miles de pequeños propietarios. Y este es el peligro que acecha a los proletarios campesinos. Deben estar alerta, y si fraguan este propósito, deshacerlo sin titubeos. La pequeña propiedad es la esclavitud moral y económica. Los campesinos no deben aceptar otra clase de propiedad que no sea la colectiva, independiente por completo de toda tutela estatal. Lo contrario, repetimos, sería aceptar la servidumbre.

SEMBRANDO IDEAS

Propaganda por la ribera del Duero

Olmedillos de Roa

Anochecido entramos, y en la misma noche salimos. Pocas horas permanecimos en este pueblo, pero fueron bien aprovechadas.

Aquí no fué la reacción la que nos puso trabas, ni tan siquiera los republicanos. Lamentable es decirlo. Fué un comunista el que intentó ponernos condiciones de lo que habíamos de decir y cuándo habíamos de hablar en su pueblo. Cuando se le dijo que nos manifestaríamos en anarquista y cuando quisieran escucharnos los trabajadores, nos aseguró que no hablaríamos. Sus partidarios hacían causa común con él. El dueño del salón tomó miedo viendo el cariz que tomaban las disputas y se negaba a conceder el local.

Muy doloridos estábamos por no poder exteriorizar lo que bullía y pugnaba por salir en nuestro cerebro y corazón, pero más nos hería que fueran hermanos de explotación los que tomaban esa medida violenta contra nosotros. Esfuerzos inauditos nos costó dirigir la palabra a aquel unánime pueblo que luchaba vacilante entre la coacción del comunista de la localidad y nuestro empeño de deshacer errores, sectas, fetiches y fanatismos. Hubo que sobresalir con un grito y decir: «Compañeros: es la primera vez en la vida que la voz de la C. N. T. sea despreciada por sus hermanos de clase.»

El auditorio, con los ánimos excitados unos y otros, estallaba. Nuestras palabras apaciguaron aquellos latidos béli-

cos. Salían voces como ésta: «¡No vamos a estar oyendo siempre al mismo!» «Hay que escuchar también a los forasteros.» «En las manos se les conoce que son también trabajadores.» «¡Que hablen!»

Y empezamos el acto. El comunista no acudió, no obstante ser invitado a controversia. Pero fué él sólo en el pueblo el que no acudió. No porque no dominara la oratoria, puesto que tomó parte en estas elecciones con el Bloque Popular en los pueblos más importantes de la provincia y en las elecciones pasadas se presentó como candidato a diputado. Temía otra cosa. La voz irreverente de los anarquistas es demasiado clara y, por tanto, excesivamente molesta. Ante ella no hay líderes ni jefes que se resistan, ni «dialécticas» ni sofismas que no se desvanezcan. Es arrolladora, por ser noble y sincera. Toca en el corazón y el pueblo palpita a nuestro unísono. Penetra en el cerebro e ilumina, y es un fuego para toda roña religiosa, negra o roja. Veía su obra de años deshecha en un par de horas. Es muy triste, ¿verdad? Pero es más triste conducir a unos hombres buenos, virgenes en materia social, camino hacia el abismo autoritario. Mucho más triste, el hacerles creer en otro Estado, que no se diferencia del actual más que en el nombre. Igual tienen que tributar con la contribución directa, que les arranca el recaudador hoy, y mañana el delegado del Gobierno; con la contribución indirecta en los artículos de consumo, porque existirá el dinero y la especulación,

Para el señor Director de la Confederación Hidrográfica del Duero

En sus diferentes aspectos vamos a plantear un problema que necesita inmediata resolución, por tratarse del hambre y la necesidad que tienen en puerta unos obreros, de no poner remedio con la urgencia que requiere el caso, puesto que no se puede jugar con el hambre de los trabajadores.

Dicho problema es el siguiente: En Aranda de Duero existe un canal en construcción desde hace más de dos años, en el cual trabajan ochenta hombres, a los cuales se les quiere condenar al pacto del hambre, no porque falte trabajo, sino por negligencia de los encargados de efectuar la tasación de los terrenos que tiene que atravesar dicho canal, pues se da el caso de que los pequeños propietarios de las fincas se resisten a dar paso (y no sin razón), pues después del tiempo transcurrido desde la iniciación de los trabajos ni se han preocupado autoridades ni Empresas de realizar la tasación de dichos terrenos, ya que siendo una obra pública y de suma necesidad para el riego de la comarca creemos debería estar resuelta dicha tasación, pues de los ochenta obreros que trabajamos en esta obra, percibiendo un jornal de cinco pesetas, siendo la mayoría padres de familia con tres, cuatro y más hijos, y, como se puede suponer, con el misero jornal que percibimos tenemos solamente para malvivir al día, y en tal situación, ¿qué podemos hacer?

Entérese quien pueda y deba solucionar esto, porque el hambre es mala consejera.

A vosotros, trabajadores, hemos de advertiros que debéis daros cuenta que para defender vuestros derechos es necesario uniros estrechamente con vuestros compañeros de explotación y organizarse en una organización apolítica y solvente, como es la gloriosa e invencible Confederación Nacional del Trabajo.

Un obrero de la C. N. T.

Aranda, 24-2-36.

y con la contribución de sangre, entregando los hijos a la guerra, concubina inseparable del Estado.

No atacamos a los partidos políticos. No nos interesaba. Para nosotros los partidos políticos son las ramas de este régimen. Nuestros hachazos fueron al tronco, que no es otro que el Estado. Cortando el tronco, se secaron todas las ramas.

Toscos y faltos de cultura parecen los campesinos, porque les han robado la ciencia a la vez que el pan y la libertad; pero bien saben apreciar a quien va con la verdad. Sólo faltaba acercarnos a ellos. En seguida comprendieron que mientras exista un Poder central los pueblos no tienen personalidad. Y si este Poder, este Estado, que puede llamarse proletario, socialista o comunista, se incauta de toda la riqueza y, por tanto, de la tierra, sabe el campesino que mañana seguirá siendo un asalariado o un arrendatario del amo de las tierras; en este caso, el amo-guarda, el Gobierno.

Menos mal que no cuajan las importaciones exóticas en el campesino. No quieren Estado comunista; prefieren la administración directa por los productores. Ni tampoco quieren Soviet, que no lo entienden; van hacia la implantación del Municipio libre, tal y como se lo explicamos esa noche. ¡No os canséis, bolcheviques!

*

No nos gusta ensañarnos con los caídos, pero tenemos clavado aquello que dijiste a nuestros compañeros de La Herra: «Vienen pagados con dinero de las derechas.» Y aquello otro tan canallesco que dijiste a los compañeros de Angix que iban al mitin: «Es un acto de las derechas.»

En pago a tu indiscreta soberbia se constituirá en tu pueblo un fuerte Sindicato. Así nos lo comunican los compañeros. Pese a que no contábamos con ningún militante en la localidad que tuviera relación con la organización, hoy compran 25 semanarios de ¡CAMPO LIBRE! Y es que lo bueno, lo sincero, con dos horas de exposición se abre paso. Y no estriba sólo en saber propagar, sino en observar aquello que se dice: «Donde todos nos conocemos, el ejemplo es el mejor propagandista.» Miguelín ¿Enterados?

Arsenio MARTINEZ

(En el próximo número: «La Granja de Ventosilla es peor que un campo de concentración».)

¡Ni un céntimo para curas!

El Estado no cumplirá con su deber si sigue subvencionando en lo más mínimo a ninguna clase de Congregaciones ni a ninguna casta de parásitos, porque sepan rezar y lleven faldas como las mujeres.

Que practiquen el «A dios rogando y con el mazo dando.» O lo que es lo mismo:

¡El que quiera comer, que trabaje!

POR TIERRAS DE CUENCA

El distrito de Cañete, feudo de la reacción

Un viaje que recientemente he realizado por algunos pueblos de la provincia de Cuenca me ha dado ocasión de cerciorarme del atraso moral e intelectual, así como la falta de higiene en que vegetan la mayoría de los labriegos castellanos. Se vive de cualquier manera. Peor que las bestias. Procrean sin tasa, y la procreación incontrolada aumenta la miseria de los campesinos. Y yo niego que la miseria genere la rebeldía.

En estos pueblos la miseria no hace rebeldes, sino aspirantes a ingresar en la Guardia Civil o de Asalto. ¡Pueblos que, bajo la vigilancia severa del palacio feudal o de la torre milenaria, permanecen anquilosados, adormecidos por el opio de la religión, de la usura y del caciquismo! Acostumbrados al diálogo cordial con el hambre y la miseria, soportan estas calamidades sociales con la mayor naturalidad, como si vivieran en el mejor de los mundos. Se vive y se muere bajo el imperio del cura, del cacique, del usurero. La usura y el curanderismo adquieren en este distrito proporciones escandalosas. Los usureros clavan sus cuñas de fuego en las miserias de los campesinos. Vaya un botón de muestra:

Un pajarraco del mal agüero, que reside habitualmente en Negrón (aldea de Vallanea) y que responde al nombre de Francisco Sánchez, hace prestaciones en especies y en dinero, cobrando el interés del 25 y el 30 por 100. Y esto se hace públicamente, a la luz del día, sin que las autoridades, que tanto celo demuestran en reprimir todo intento de rebelión popular, se den por enteradas. Tanto es así y tan grave es la situación económica que atraviesan estos pueblos, que en Talayuelas, Santo Domingo, Casa de Pedro Izquierdo, etc., etc., se pueden contar con los dedos de las manos los vecinos que han logrado escapar de los asedios de esta ave de rapiña. Otros usureros de menor cuantía prestan durante la primavera cebada para piosos y a la recolección cobran la misma medida prestada de cebada en trigo.

El médico en estos pueblos es una figura puramente decorativa, y su radio de acción muy limitado. Por los enfer-

mos, tanto animales como personas, se reza hasta la saciedad; se prometen misas y donaciones a santos y vírgenes y demás cacharros celestiales, amén de recurrir a toda suerte de prácticas de brujería y curanderismo.

El curandero hace las veces de médico y veterinario, realizando un pingüe negocio. Estas alimañas—el cura, el cacique, el curandero, el usurero—rivalizan en agotar las reservas vitales de estos pueblos adormecidos e ignorantes, tan ignorantes que hasta ignoran la magnitud de la tragedia que viven; desconocen que caminan vertiginosamente hacia su ruina moral y fisiológica.

Camaradas: Como este distrito supongo hay muchos en España. Ello entraña un peligro de indudable gravedad para el triunfo y el afianzamiento del comunismo libertario. La mayoría del agro español no enfila su proa por los caminos de la libertad. Se mueve y se agita a impulsos de la reacción y del oscurantismo. Y eso puede y debe terminar. Todo depende de nuestra actividad y nuestro acierto en enfocar los problemas del campo. En consecuencia, el objetivo de la hora, la consigna del momento debe ser la conquista del campesino; la capacitación moral e intelectual de los trabajadores de la tierra para una vida libre, digna y solidaria.

P. VILLAR SANCHEZ

Titaguas.

Propaganda regional en Hoyales de Roa (Burgos)

El domingo, día 15, a las once de la mañana, se celebrará un mitin, organizado por la Regional del Centro, en el que tomarán parte los compañeros

ARSENIO MARTINEZ
y PEDRO FALOMIR

Campesinos de Hoyales y pueblos cercanos: ¡Acudid al mitin!

FRENTE DE LUCHA EN LOS SINDICATOS

por J. Santana Calero

La situación es peligrosa. Y no admite subterfugios, ni frases sonoras. Realidades que tienen que estar rubricadas por los hechos. Frente a los problemas actuales fracasa la fraseología y adquiere intensa realidad la línea de lucha marcada por el anarcosindicalismo: la insurrección armada.

Al fascismo, según el criterio de ciertos seudorevolucionarios, se le bate con montañas de papel. Antifascismo. Bloque. Masas. Y en el fondo, la negra tragedia, grabada sobre la experiencia de los trabajadores de otros países.

¿Qué hacer? ¿Suspirar, gemir o gritar? No seamos ingenuos. Luchar con más ahínco y pasión que antes. Poniendo en la polémica, si es preciso, agresividad y tono agrio. La culpa no es nuestra. Es de quienes aun esperan beneficios de la etapa «democrático-burguesa».

Lo que hace falta es saber luchar, sin sentir vacilaciones. Es urgente realizar nuestra misión orgánica, poniendo en los Sindicatos la fuerza imparable de los trabajadores, sólidamente agrupados y haciendo de sus nervios, voluntad y cerebro, una sola potencia. Estudiar más y gesticular menos. Ser contundentes y no trazar líneas en que la falta de sentido práctico doctrinario sea suplida por un aumento perjudicial de nervios.

La Confederación Nacional del Trabajo necesita en esta hora, la síntesis de sus esfuerzos, enmarcándolos en un sentido justo y preciso. ¿Divagaciones? ¿Para qué sirven? El que escriba, que lo haga incansablemente. Así mismo el que hable y quien accione, siempre que lo exijan las circunstancias. Pero haciendo del artículo y del discurso factores tan duros que destruyan los falsos conceptos que traten de oponérseles.

Frente de lucha en los Sindicatos. ¿Unificación revolucionaria? ¡Formidable! Pero como en octubre. Rompiendo con la democracia burguesa y garantizando la libre experimentación socialista. El anarcosindicalismo no envejece. Es eclético y sabe remozarse, viviendo las inquietudes que a partir de la transguerra se clavan en el pecho del proletariado. Vivir estas realidades, no permitiendo que prosperen las maniobras de los profesionales de la vieja farsa.

Estrechémonos fuertemente en los Sindicatos. Antes que en ellos, en los Grupos específicos y Juventudes Libertarias. Pero haciendo de estos últimos la verdadera escuela de capacitación revolucionaria y anárquica, donde los hombres adquieran ese concepto voluntarista que debe caracterizarlos.

Sobran palabras y faltan hechos. Ni una vacilación. Animo y ¡arriba! El triunfo se obtiene poniendo en el cerebro la gran voluntad de vencer en esta ardua labor que en el aspecto económico sólo puede finalizar cuanto las fábricas y minas, la tierra y los talleres, estén controlados por los Sindicatos y el Municipio libre.

Nuestras tareas exigen compenetración en los militantes. Claridad y llaneza en la expresión. Concreción que anonade al adversario. Y un gran entusiasmo que contraste con la perturbación demagógica de los políticos, que no saben qué ofrecer para sorprender la candidez de quienes aún esperan de un mesías.

Frente de lucha en los Sindicatos. Combatividad y construcción. Destrozar al enemigo con el número, la fecha y la evocación de sus contradicciones. Y un gran optimismo, destacando en el marco de lucha de la C. N. T., mostrando el camino de la libertad, del triunfo, a los trabajadores que creen en nuestro propio esfuerzo. Firmeza y sin decaimientos. Una línea recta y ¡adelante!